



Iglesia y sociedad ante el espejo. Homenaje con motivo de la muerte de Hans Küng (1928-2021)

por Karl-Josef Kuschel*

Introducción, traducción y comentarios

por Felipe Agudelo Olarte**

Presentación

Este documento ofrece al público de lengua española la traducción del texto de homenaje, con motivo de la muerte, en abril de 2021, del reconocido teólogo suizo Hans Küng. Fue escrito por el profesor Karl-Josef Kuschel, su discípulo y compañero de trabajo académico.

El texto desarrolla una perspectiva general de la vida y obra de Küng, a la vez que resalta el carácter crítico de su obra como elemento de confrontación a la Iglesia y a la sociedad con el mensaje del Evangelio. Igualmente, pone de manifiesto los temas de la teología de Küng que hoy continúan interpelando a la sociedad, a la Iglesia y a la teología, en especial desde el ámbito ecuménico. Kuschel menciona en su texto la publicación de la *Obra completa* de Küng como síntesis valiosa de la teología del último siglo, a la vez que la señala como una fuente de investigación para los próximos años.

* El profesor doctor *honoris causa* Karl-Josef Kuschel es profesor emérito de la Cátedra de Teología Ecuménica de la Universidad de Tubinga, y vicepresidente de la Fundación Ética Global que Hans Küng fundó en 1995. Su trabajo incluye investigaciones y publicaciones sobre la relación entre religión y literatura y sobre el diálogo interreligioso. Su publicación más reciente es *Goethe und der Koran (Goethe y el Corán)*. Correo electrónico: karljosf.kuschel@uni-tuebingen.de

** Filósofo y Teólogo de la Universidad Pontificia Bolivariana y Magíster en Hermenéutica literaria de la Universidad Eafit. Miembro de la Asociación Latinoamericana de Teología y Literatura (Alalite). Orcid: 0000-0003-0480-7138. Correo electrónico: agudelofelipe2002@hotmail.com

El traductor ofrece una introducción en la que pone de relieve elementos biográficos de Hans Küng, realiza una presentación del autor del texto desde su relación con el teólogo suizo, así como de su propio recorrido académico desde el ámbito del diálogo interreligioso y de la relación teología-literatura. Es también presentada una breve relación de la visita de Küng a Bogotá, en marzo del 2007, en el contexto de la Semana Ética Mundial.

Introducción

El 6 de abril de 2021 fue conocida la noticia de la muerte del teólogo suizo Hans Küng. Con 93 años de vida, falleció en su casa ubicada en Tubinga (Alemania), en cuya universidad realizó su labor docente. Al “aire fresco de Tubinga”, como lo describe el mismo Küng, en sus *Memorias*¹, llegó en 1960 para ocupar inicialmente la cátedra de Teología fundamental, en una facultad que poseía una larga tradición académica y el atractivo de ser la primera en Alemania de ser fundada junto a una facultad evangélica.

En 1962, con 28 años de edad, Küng fue nombrado perito oficial del Concilio por el papa Juan XXIII. Había realizado sus estudios de Filosofía y Teología en Roma (1948-1955), así como su disertación doctoral sobre la doctrina de la justificación en el teólogo evangélico Karl Barth, en la Universidad de la Sorbona en París (1955-1957).

Después de 1963, Küng ocupó —como docente titular— la cátedra de Dogmática y teología ecuménica, en Tubinga, hasta 1980, tras recibir su inhabilitación como docente de teología católica por parte de la Congregación de la Doctrina de la Fe (1979). Sin embargo, permaneció en la universidad como profesor titular independiente y como director del Instituto para la Investigación Ecuménica. En 1995 asumió el cargo de presidente de la Fundación Ética Mundial.

Con amplia producción bibliográfica, largo recorrido como docente y conferencista invitado en diversas universidades y centros académicos de todos los continentes, la suma de quince doctorados *honoris causa*, distintos premios de centros académicos y sociales a nivel mundial y como representante del movimiento Ética Mundial, Hans Küng es sin duda uno de los teólogos emblemáticos del siglo XX e inicios del XXI, con influencia tanto en el ámbito teológico y ecuménico como social.

Con motivo de su muerte, uno de sus discípulos, compañero de trabajo académico y amigo, el profesor Karl-Josef Kuschel, redactó un texto de homenaje a

¹ Küng, *Erkämpfte Freiheit: Erinnerungen*, 286-288. En este primer tomo de sus *Memorias*, Küng describe su tiempo como profesor en Tubinga, así como la estada de Joseph Ratzinger como profesor en la misma Facultad (591-594).

la vida y obra de Hans Küng. En él, Kuschel llama a la comprensión integral de la figura de Küng, a partir de su obra académica y su desafío a la renovación desde el Evangelio, a la Iglesia y a la sociedad. También invita a no limitar la figura de este teólogo a titulares polémicos que sesgan la comprensión de su vida y obra teológica. Este es el texto cuya traducción se ofrece en el presente artículo, que es publicado en su integridad por primera vez.

Para la mayor comprensión de los lectores, precedido a la traducción del texto de homenaje por parte del profesor Kuschel, se encuentra un acercamiento a su persona y obra académica, así como una breve relación de la visita de Küng a Bogotá, en 2007.

El autor del texto: Karl-Josef Kuschel

Karl-Josef Kuschel nació en 1948 en Oberhausen (Alemania) y estudió Teología y Germanística en las universidades de Bochum y de Tübinga (1967-1972). En 1977 recibió el título de Doctor en Teología católica por la Universidad Eberhard Karl, de Tübinga (Alemania), con la tesis titulada “Jesus in der Deutschsprachigen Gegenwartsliteratur” (“Jesús en la literatura alemana contemporánea”). Luego, en 1989, escribió su habilitación para la docencia universitaria con el título “*Geboren vor aller Zeit? Der Streit um Christi Ursprung*” (“¿Nacido antes de todos los tiempos? La disputa sobre el origen de Cristo”).

Entre 1995 y 2013, Kuschel fue profesor de Teología de la cultura y del diálogo interreligioso y codirector del Instituto para la Investigación Ecuménica e Interreligiosa. Como profesor emérito de la Facultad de Teología, continúa impartiendo cada semestre encuentros abiertos al público universitario sobre la relación teología y literatura.

Kuschel posee un amplio número de obras dedicadas al diálogo interreligioso entre cristianos, judíos y musulmanes, y a la relación entre la literatura y la teología, en especial en el ámbito de la literatura germana. Si bien su obra literaria se encuentra, en su mayoría, publicada en lengua alemana, es posible encontrar publicados diversos textos en español de su autoría².

² En español se encuentran los siguientes textos de Karl-Josef Kuschel: *Discordia en la casa de Abraham: lo que separa y lo que une a judíos, cristianos y musulmanes* (Madrid: Trotta, 1994); *Teología en libertad. Diálogo con Hans Küng/Walter Jens, Karl-Josef Kuschel* (Madrid: Trotta, 1998; Estella, Navarra: Verbo Divino, 1996); así mismo, los siguientes artículos de revista: “Cristología y diálogo interreligioso” (Selecciones de Teología 31/123 [1992]: 211-221); “La pesadilla del fin de la humanidad, estudio sobre la idea del apocalipsis en la obra de Gunter Grass” (*Concilium* 277 [1998]: 519-529); “¿La cultura estética como religión secular?” (*Concilium* 279 [1999]: 627-636); “Sobre el poder destructivo y liberador de la risa” (*Concilium* 297 [2010]: 627-636; editor, con Hans Küng, del texto *Hacia una ética mundial: declaración del parlamento de las religiones del mundo* (Madrid: Trotta, 1994).

Entre los reconocimientos que ha recibido se encuentran el Doctorado *honoris causa* de la Universidad de Lund, en Suecia (1997), el Premio a la libertad en la Iglesia de la Fundación Herbert Haag (2010), y el Premio de Teología de la Universidad de Salzburgo en la categoría “Obra y vida dedicada a la Teología”.

Pertenece al curatorio de la Fundación Ética Mundial fundado por Hans Küng, de la cual fue vicepresidente de 1995 a 2009; es presidente de la Sociedad Internacional de Hermann Hesse, miembro de la Sociedad Martin Buber y, desde 2015 miembro del Consejo para la elección del Premio anual de literatura del Comercio Librero Alemán (Friedenspreis des Deutschen Buchhandels).

El acercamiento a la obra y a la persona del profesor Kuschel es a la vez una mirada a la experiencia de estudio, trabajo y amistad que se configuró a lo largo de los años junto a su maestro y amigo Hans Küng. De esto son testimonio las palabras de agradecimiento con las que Küng termina, en 1974, la que será una de sus obras icónicas: *Christ sein (Ser cristiano)*; en ellas agradece de manera especial a su antiguo alumno Hermann Häring y a su doctorando en aquel momento, Kuschel, quienes “con un compromiso ejemplar leyeron una y otra vez las distintas versiones del manuscrito, discutieron y estudiaron conmigo los problemas que surgían constantemente y me asistieron con sus innumerables sugerencias y correcciones”³. El profesor Kuschel fue colaborador activo de la investigación de Küng y participó en la elaboración y desarrollo de sus proyectos. Esto pone de manifiesto su conocimiento profundo de las bases y metodología que sostienen y estructuran el pensamiento del teólogo suizo.

Igualmente, en la entrega del Premio Herbert Haag al profesor Kuschel, en 2010, Küng fue invitado para pronunciar el discurso inaugural del evento. Al hablar de su alumno afirmó el valor de su obra al trabajar de forma académica la relación entre teología y literatura, y lo llamo el “decano” de este trabajo de “fronteras” entre ambas disciplinas⁴. La pasión de Kuschel por esta relación se halla, como él mismo afirma, en el carácter universal de la autointerpretación que el hombre realiza de sí mismo en el espacio y tiempo de la literatura universal y en el perfil inconfundible que en ella posee Jesús en cuanto figura universal de la humanidad⁵.

Es interesante anotar no solo la continuidad del trabajo ecuménico aprendido de H. Küng por parte del profesor Kuschel, su pertenencia a Fundación Ética Mundial

³ Küng, *Christ sein*, 675. Traducción personal.

⁴ Al recibir el premio, los discursos de Hans Küng y del profesor Kuschel pueden encontrarse en la página web de la Fundación Herbert Haag: <https://www.herberthaag-stiftung.ch/index.php?nav=227/>

⁵ Kuschel, *Jesus im Spiegel der Weltliteratur: Die Bilanz eines Jahrhunderts (Jesús en el espejo de la literatura universal: El balance de un siglo)*, 18-19.

y su condición de vicedirector del Instituto de Ecumenismo, sino también la configuración de su propia línea de trabajo teológico en el ámbito del ecumenismo desde la literatura. De forma única, esto es puesto de manifiesto en el prólogo a su disertación doctoral, que redactó con Eberhard Jüngel, Jürgen Moltmann, Hans Küng y Walter Kasper; en ella, la propuesta de Kuschel es denominada paradigma de una teología ecuménica, es decir, “abierta al mundo, a las preguntas concretas y a las necesidades y esperanzas del hombre actual”⁶.

Karl-Josef Kuschel es testigo del arduo trabajo académico del teólogo Hans Küng y de la evolución de su pensamiento a lo largo de las décadas. Ha sido revisor de cada uno de los textos publicados por Küng, a la vez que amigo y compañero de diversos momentos de su vida académica y personal. En el texto sobre la vida y el pensamiento de Hans Küng, que se presenta aquí, lanza con mirada crítica un llamado a una continuidad de las intuiciones teológicas y sociales de Küng. Su relación no se limita a ser un panegírico: es síntesis de la vida y obra de Küng, así como del reto que ella planteó y continúa presentado a la realidad social y eclesial actual.

Hans Küng en Colombia (2007)

En el marco de esta introducción al texto del profesor Kuschel, que menciona la amplia recepción de la obra de Küng y de su Fundación Ética Mundial, quisiéramos brevemente hacer relación de la visita de Hans Küng a Colombia, en 2007, como un punto de encuentro de su teología y propuesta ética en nuestro país.

Küng participó en la Semana de Ética Mundial que se desarrolló en Bogotá del 18 al 24 de marzo de 2007⁷. Su visita tuvo origen en la iniciativa del señor Carlos Eduardo Paz, quien contó con el apoyo y coordinación de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, a través de su entonces rector, el doctor José Fernando Isaza Delgado, y de la Universidad Javeriana, a través del padre Antonio José Sarmiento Nova, S. J., entonces vicerrector del Medio Universitario, para contactar al profesor Küng por medio de la Fundación Ética Mundial. A este proyecto se unieron también el Convenio Andrés Bello y la Fundación Santillana⁸.

El programa de la visita de Küng incluyó una celebración ecuménica, el domingo 18 de marzo, realizada en el Templete eucarístico del parque Simón Bolívar, con asistencia de representantes de las iglesias católica, luterana, presbiteriana y anglicana.

⁶ Kuschel, *Jesus in der deutschsprachigen Gegenwartsliteratur* VI. Traducción personal.

⁷ Agradecimiento al padre Antonio José Sarmiento Nova, S. J., y al padre Vicente Durán Casas, S. J., por la información facilitada para este artículo sobre la visita de Hans Küng a Colombia.

⁸ Cuartas Chacón, “El profesor Hans Küng en la Javeriana”, 13.

Durante la semana, los temas de las conferencias abordados por Hans Küng fueron los siguientes: “Ciencia y ética mundial”; “Religiones y ética mundial”; “Ética en la política y Estado de derecho”, “Ética en la economía”; y “Ética en la educación”⁹.

Las conferencias fueron enriquecidas por el diálogo con académicos de las diversas disciplinas, tanto de las universidades Javeriana y Jorge Tadeo, como de la Nacional, los Andes y San Buenaventura. Igualmente, la visita de Küng fue un evento acompañado por los medios de comunicación del país mediante crónicas diarias y entrevistas al conferencista invitado. Las sedes de estos encuentros fueron las universidades Javeriana y Jorge Tadeo Lozano. El último encuentro, sobre “Ética y educación”, tuvo lugar en el auditorio de la Biblioteca Luis Ángel Arango.

Tanto la visita a Bogotá, como la siguiente, a Ciudad de México, tuvieron como fruto el establecimiento de una sede de la Fundación Ética Mundial en cada una de estas ciudades, y en el caso de la de Bogotá, la dirección la asumió el señor Carlos Paz. Los textos de las ponencias de Küng en las dos ciudades, fueron publicadas en el libro *Ética mundial en América Latina*¹⁰.

Anotaciones sobre la traducción del texto

En el presente artículo se ofrece una traducción al español del texto de homenaje a Hans Küng realizado por el profesor Karl-Josef Kuschel, con motivo de la muerte del teólogo suizo. El título original de este texto en alemán es “Weltkirche und Weltgesellschaft den Spiegel vorgehalten: Zum Tod von Hans Küng am 6. April 2021”.

En la traducción se conserva la primera persona del escritor, se mantienen en alemán los títulos de los libros citados de Hans Küng y se hace referencia, a pie de página, a la versión española de las obras, en los casos en que hayan sido traducidas. En los casos en que el texto de tales obras no tiene traducción española, tras el título en alemán es agregada entre paréntesis su traducción al español.

Así mismo, en varios apartados se encuentran algunos pies de página que buscan dar contexto a alguna de las expresiones citadas, en especial desde su idioma original, a instituciones o fundaciones, como es el caso de las instituidas por Küng en relación con su proyecto Ética Mundial o a personas que son citadas por el profesor Kuschel en su texto conmemorativo. También se encuentran en pie de página explicaciones que brindan mayor contexto a momentos de la vida de Küng que el autor alude en

⁹ También es de resaltar que, durante esta semana académica, el lunes 19 de marzo tuvo lugar la celebración del cumpleaños 79 del profesor Hans Küng. La celebración tuvo lugar en la Embajada suiza en Bogotá y fue organizada por el embajador de este país en Colombia.

¹⁰ Küng, *Ética mundial en América Latina* (Madrid: Trotta, 2008).

su texto o referencias bibliográficas para la profundización de algunos temas o autores mencionados.

Es necesario tener presente, en la lectura del texto, que el profesor Kuschel escribe desde un contexto académico, religioso y social alemán. En este, el diálogo ecuménico y la relación de católicos y protestantes es un elemento recurrente, incluso en el ámbito social. De ahí el énfasis puesto en el reconocimiento mutuo de ambas confesiones desde los ministerios y celebraciones, así como al mayor desarrollo del ecumenismo, tanto en las escuelas como en las facultades teológicas.

Iglesia y sociedad ante el espejo

Con motivo de la muerte de Hans Küng, el 6 de abril de 2021
por Karl-Josef Kuschel

Me llena de tristeza tener que dar un adiós definitivo a un ser humano a cuyo lado he hecho un camino común a lo largo de cincuenta años. Hans Küng fue mi profesor desde el año 1970, cuando me trasladé a estudiar a Tubinga, entre otras razones, porque desde esa época él ya tenía una excelente reputación como teólogo católico, en un tiempo de reforma conciliar.

El diálogo con el mundo protestante y secular fue durante aquellos años la palabra mágica desencadenada por el Concilio. Hans Küng nos muestra cómo funciona y qué consecuencias tiene este diálogo para una comprensión católica de la Iglesia, la cual continuaba aún impregnada de posturas medievales y antiprotestantes. Bajo su dirección retomó de forma increíble la teología, en cuanto proyecto intelectual, con carácter apasionante, como laboratorio del Espíritu en el que –como teólogos– nos era posible atrevernos a pensar algo nuevo y no limitarnos a ser guardianes de las cenizas del pasado, sino del fuego del futuro. Una Iglesia renovada en la enseñanza y en la vida nos parecía que podría tener una credibilidad totalmente distinta en una sociedad secular-pluralista.

Con Hans Küng estábamos convencidos de ello. ¿Éramos demasiado ingenuos? ¿Iba a estar esta sociedad completamente impresionada por las próximas reformas internas de la Iglesia? O, por el contrario, ¿iba a ser la “crisis de fe” más profunda, la “crisis de Dios”, como algunos así la llamaron?

Desde que conocí a Küng lo pude percibir en diversos “roles”: como brillante orador, investigador apasionado, incansable trabajador en su escritorio, militante de la resistencia, tranquilo ante los altos jerarcas, luchador por un cristianismo en conjunto con protestantes y ortodoxos, pero también como presbítero carismático durante la celebración de la eucaristía y como comunicador multilingüe en conferencias internacionales, así como exitoso divulgador y práctico organizador.

En los últimos años percibí una imagen que contrastaba con lo anterior: Hans Küng como hombre marcado por la enfermedad. Sin embargo, soportó valientemente la reducción gradual de su cuerpo, al ser –con el paso del tiempo– cada vez más y más dependiente de cuidados y atención permanente.

“Ha muerto un crítico de la Iglesia y del papa”: su reducción a este cliché es pobre. Con él no se puede hacer mayor injusticia a un compendio académico elaborado por Küng a lo largo de sesenta años que, a finales del 2020, constaba de 24 volúmenes en la edición completa de su *Obra*¹¹. El significado de la misma para la historia de la teología en el siglo XX es todavía imposible de estimar en su totalidad. No ha comenzado todavía una recepción comparada de sus escritos y mucho menos la evaluación de cada uno de ellos. Es posible realizar descubrimientos sorprendentes si se observa con atención cómo Küng, por ejemplo, ha hecho la recepción de la filosofía india, islámica y europea; o la forma como ha analizado los cambios de paradigma en el judaísmo, el islam y el cristianismo; o en su interpretación de la música de Mozart, Bruckner y Wagner y de la obra de Thomas Mann.

Ecclesia semper reformanda: Küng nunca tuvo reparos en orientarse por este lema de la Reforma y trabajar hasta el final por la renovación de la Iglesia. Así lo hizo hasta que la enfermedad de Parkinson le quitó literalmente “la pluma de la mano”. ¿Tiene todavía salvación la Iglesia? se había preguntado en 2011 con un título ambiguo ante el “escándalo de abusos” que ya había estallado en su Iglesia¹². Y él responde en el texto: “Sí, a pesar de todo, pero solo si el mensaje original de Jesús se vive en la Iglesia. Entonces, quizás, la Iglesia sería de nuevo tomada en serio como conciencia de la nación, escuchada como voz profética contra la decadencia moral y, con ello, como una instancia de orientación hacia valores sin fecha de caducidad”. Visto así, se entiende el doble eje de la obra completa de Küng: ser un espejo ante el cual la Iglesia y la sociedad puedan mirarse de forma crítica.

Ante este espejo, la Iglesia Católica reconocería –así lo creyó él– que puede desprenderse de tradiciones, cuando estas no son fieles al Evangelio ni acordes al momento actual. Este doble criterio es la clave para la teología de Küng y para la comprensión de sus profundas exigencias de reforma. Estos deseos de reforma no se deben a una rendición ante el “espíritu de la época”, como suelen reprocharle quienes desprecian el estilo de su teología, sino a la consecuente reivindicación del vivir de

¹¹ Publicada por la casa editorial Herder, fue compilada por el doctor Stephan Schlenzog.

¹² El profesor Kuschel cita el texto de Küng, “*Ist die Kirche noch zu retten?*”, publicado en español con el título ¿Tiene salvación la Iglesia? (Madrid: Trotta, 2013).

acuerdo con “la libertad de un cristiano”¹³. Para Küng, a diferencia de otros, la identidad del cristianismo no es idéntica al protestantismo y al catolicismo en los cambios realizados en su desarrollo histórico.

Así, con los criterios expuestos, Küng encontró, por ejemplo, que el ministerio petrino, bien fundado para la Iglesia desde la Biblia, no debería estar dotado de dos dogmas papales (primacía e infalibilidad), porque ello incapacita al magisterio católico de la posibilidad de una amplia reforma de sí mismo. Por la interpelación a estos dogmas, su Iglesia lo sancionó: esto ya no era una actitud “católica”.

Küng también consideró que el celibato obligatorio para el clero era contrario a las Escrituras y, al mismo tiempo, responsable en parte de la dramática crisis de empobrecimiento de las personas que lideran la vida pastoral en nuestras comunidades. Así mismo consideró la prohibición romana de ordenación de mujeres teológicamente errónea, la cual –en consecuencia– ha alejado de la Iglesia a innumerables mujeres (y hombres) comprometidos.

Tampoco olvidó que el ecumenismo promovido por el Concilio es escandalosamente practicado solo a medias por los líderes de la Iglesia. La conmemoración de la Reforma, en 2017, sirvió para hacer declaraciones solo de palabra, pero ausentes de acciones decisivas: todavía no existe reconocimiento de los ministerios protestantes ni de sus celebraciones de la Cena, no se ofrece una formación de profesionales en el ámbito teológico en facultades de carácter ecuménico, ni se ha introducido la educación religiosa ecuménica en las escuelas estatales.

El contemplar las acciones que postergaron las reformas deseadas durante años llevó a menudo a Hans Küng a la desesperación. Como experto en el tema, él se encontraba bien informado y era consciente de que el proceso de investigación y diálogo ecuménico realizado a lo largo de una década había dado lugar a resultados de consenso, los cuales ya no justificaban una división en la Iglesia. ¿Acaso no comprendían los dirigentes de la Iglesia que muchos cristianos se marchaban en silencio o buscaban soluciones por su cuenta?

¹³ La expresión en alemán es: “*Freiheit eines Christenmenschen*”; esta evoca el texto de 1520 de Martín Lutero, titulado “*Von der Freiheit eines Christenmenschen*”, en el cual respondió a la bula *Exsurge Domine* con treinta tesis. Es interesante anotar la recurrencia de la palabra “libertad/*Freiheit*” en los textos de Hans Küng: *Freiheit in der Welt. Sir Thomas More* (Einsiedeln: Benziger, 1964; en español, *Libertad en el mundo: sir Tomás Moro*); *Kirche in Freiheit* (Einsiedeln: Benziger, 1965; en esp., *Una Iglesia en libertad*); *Freiheit des Christen* (Hamburg: Siebenstern-Taschenbuch-Verlag, 1972; fue publicado en español bajo el título *Libertad del cristiano* [Barcelona: Herder, 1975]); *Erkämpfte Freiheit: Erinnerungen*. (München: Piper, 2002; fue publicado con el título *Libertad conquistada: Memorias* [Madrid : Trotta , 2003]); *Für Freiheit in der Kirche* (Freiburg Schweiz: Univ.-Verl., 2002; en esp., *Por la libertad en la Iglesia*); *Glauben, um befreit zu leben: Paulus: Römerbrief* en *Herzstücke* (2008) Seite 21-28. (Creer, para vivir liberados: Pablo: Carta a los Romanos).

Sin embargo, gracias a su carisma como comunicador y con una profunda obra científica que ratificaba sus argumentos, Küng también fue capaz de llegar a una sociedad cada vez más secular y lejana al ámbito eclesiástico. Él fue capaz de observar el lenguaje cotidiano de la sociedad de su tiempo, y hablarle¹⁴, sin caer en el extremo de buscar agradar, diciendo lo que dicha sociedad quería oír. Aquí también él fue crítico. Ya a principios de los años 70 había comprendido que, a pesar de todos los esfuerzos en favor del ecumenismo, el hecho de ser cristiano en general era puesto en cuestión, por causa de la crítica histórica de las fuentes, la crítica de la religión y el ateísmo, y por el pluralismo de las grandes religiones.

Tales desafíos no se podían afrontar únicamente con algunas reformas al interior de la Iglesia, ya que ellos ponían en cuestión la sustancia del cristianismo. La palabra clave: crisis de Dios. Küng era consciente del avance creciente de esta crisis y de su fuerza explosiva contra la supervivencia de la fe religiosa, sin que tal dato significara que él pretendiera servirse de la renovación interna de la Iglesia contra la crisis de fe.

Küng asumió los resultados de la investigación histórico-crítica de las fuentes del Nuevo Testamento, para describir los rasgos fundamentales e históricos en su fiabilidad del mensaje original de Jesús como orientación para ser cristiano en la actualidad¹⁵. En un análisis autocrítico de la crítica a la religión en la época moderna presentó un esquema argumentativo que, con “buenas razones” examinadas de forma racional, permiten considerar el acto de confianza en Dios como un hecho válido de la responsabilidad de cada hombre¹⁶.

En el diálogo con las ciencias naturales en particular, Küng se puso al frente ante las investigaciones sobre el microcosmos y el macrocosmos, para reconocer en el estudio de estas ciencias cómo la fe bíblico-coránica en el Creador de todas las cosas continúa siendo una opción llena de sentido¹⁷.

Ante el desafío de las grandes religiones del mundo y su pretensión de verdad, en conjunto con el cristianismo, Küng intentó acercarse a una comprensión de las

¹⁴ El autor hace referencia a la expresión de Martin Lutero “*Dem Volk aufs Maul schauen*”. Este señalaba on ella la necesidad de que la traducción de la Biblia se realizara “mirando a la boca del pueblo”, es decir, a la forma cómo hablaba la gente del común, para que así pudiera comprender el texto de la Escritura.

¹⁵ Véase a Küng, *Christ sein* (ed. esp.: *Ser cristiano* [Madrid: Cristiandad, 1976]).

¹⁶ Véase a Küng, *Existiert Gott* (ed. esp.: ¿Existe Dios? *Respuesta al problema de Dios en nuestro tiempo* [Madrid: Cristiandad, 1979]).

¹⁷ Véase a Küng, *Der Anfang der Dinge. Naturwissenschaft und Religion* (ed. esp.: *El principio de todas las cosas: ciencia y religión* [Madrid: Trotta, 2007]).

religiones de origen asiático y del Oriente Medio desde dentro y, al mismo tiempo, construir puentes para un diálogo interreligioso¹⁸.

Aún es necesario añadir que, en contraste con las tesis generalizadas de que la religión se extinguiría en el curso de los procesos de modernización o sería una cuestión únicamente privada, Küng se tomó en serio el rol que el “factor religión” posee en muchas partes del mundo. Había contemplado el mundo lo suficiente, mediante diversos viajes y encuentros, como para no saber que las religiones continúan todavía desempeñando un rol decisivo para un gran número de personas; y en forma también ambivalente, no en Europa occidental y septentrional, sino en los países de Oriente Medio, Asia y África bajo la influencia del islamismo, el confucianismo y el budismo.

Subestimar la influencia de las religiones en el ámbito político sería un grave error. Küng no consiguió potenciar el influjo positivo de las religiones, sobre todo, porque tuvo que experimentar el resurgimiento de los demonios del extremismo religioso en todo el mundo, que intentaban legitimar incluso el terror y las guerras en nombre de Dios. Por esto, Küng intensificó y motivó la investigación sobre el potencial de paz de las religiones y demostró que las religiones del mundo poseen, en el ámbito ético, varios elementos en común. Él lo denomina la contribución de las religiones del mundo a un *ethos* mundial y reconoce en ese *ethos* común el requisito indispensable para la paz mundial. Él comprendió que una política de paz global no puede tener éxito sin –ni tampoco contra– los representantes de las religiones. Además, Küng acentuó la gran responsabilidad que estos representantes tienen para la paz mundial.

Con su palabra programática “Ética mundial/*Weltethos*”, Küng logró una resonancia internacional e interdisciplinaria hasta entonces desconocida, con efectos que van mucho más allá de la teología y de las ciencias religiosas, que llegan al ámbito de la ciencias políticas y sociales, el derecho y la economía, pero también al de la política operativa.

Cuando surgió la expresión crítica de un desmedido “capitalismo depredador” (H. Schmidt), que sacudió el sistema financiero mundial y con él la economía mundial, Küng planteó la exigencia de estándares éticos globales comunes. De manera especial, en el marco de los negocios globales, con sus intercambios mundiales controlados por la computadora y el mercado de capitales conectados internacionalmente. Por esto, Küng apoyó, junto con economistas, un “Manifiesto sobre una ética económica

¹⁸ Véase a Küng, *Christentum und Weltreligionen* (ed. esp.: *El cristianismo y las grandes religiones: hacia el diálogo con el Islam, el hinduismo y el budismo* [Madrid: Libros Europa, 1987]).

mundial” (2010)¹⁹ y ese mismo año publicó el texto de una propuesta programática, *Anständig wirtschaften: Warum Ökonomie Moral braucht* (hacer negocios correctamente: por qué se necesita una moral económica)²⁰. Küng creía también que los actores económicos que actúan a nivel internacional tienen conciencia de que el mercado global necesita un *ethos* global y que la “economía social de mercado” no es la economía de tienda de barrio del pasado.

Tras convertirse en presidente de la recién creada Fundación Ética Mundial, en 1995, Küng aprovechó la reputación internacional adquirida para dar pequeños “golpes” con regularidad. La invitación que hizo a distintas personas con un rol importante en la sociedad, para pronunciar discursos sobre ética global, en la Universidad de Tubinga, fue aceptada, entre otros, por el primer ministro británico, Tony Blair; el secretario general de las Naciones Unidas, Kofi Anan; el entonces presidente alemán, Horst Köhler; el ex canciller alemán Helmut Schmidt; y, un obispo, el reconciliador racial de Sudáfrica, Desmond Tutu. En Tubinga. La gente se asombraba y acudía en masa. Para las personas de base este hecho era un impulso que los motivaba cada vez.

En tiempos en los que los Trump, los Putin y los Erdogan están en el poder y vuelven a producirse divisiones entre las naciones, la agenda para una ética global está aún por ser puesta en marcha. Esta continuará siendo un tema de fuerza en el futuro. El *Weltethos-Institut* (Instituto de Ética Global), en Tubinga²¹, y, sobre todo, el *Stiftung Weltethos* (Fundación Ética Global)²² mantendrán vivo el legado de Küng y lo adaptarán a los nuevos desafíos.

A sus más de 90 años, Hans Küng pudo mirar su existencia en retrospectiva y contemplarla en plenitud. Como cristiano, era consciente de que todo lo recibido en su vida era una gracia, y esto no excluye ni siquiera, en su momento, el amargo conflicto con Roma. Recibió muestras personales de agradecimiento de innumerables

¹⁹ Küng; Leisinger; y Wieland, *Manifest globales Wirtschaftsethos: Konsequenzen und Herausforderungen für die Weltwirtschaft: Consequences and challenges for global businesses = Manifesto global economic ethic*. En español se encuentra en Küng, *Una ética mundial para la economía y la política* (Madrid: Trotta, 1999).

²⁰ Véase a Küng, *Anständig wirtschaften: warum Ökonomie Moral braucht*.

²¹ El *Weltethos-Institut* (Instituto Ética mundial) fue fundado en abril de 2012 por el *Stiftung Weltethos* en colaboración con la Universidad de Tubinga y la Fundación Karl Schlecht. Su objetivo es aportar soluciones a los retos sociales en el ámbito de la economía, con base en las ideas desarrolladas por Hans Küng, en su apuesta por una ética global.

²² El *Stiftung Weltethos* (Fundación para una Ética Mundial) fue fundado por Hans Küng en 1995 para la investigación, la educación y el encuentro intercultural y religioso. La obra fue posible gracias al empresario Karl Konrad von der Groeben, quien impulsado por la lectura del texto de Küng “Proyecto para una ética mundial”, decidió prestar su apoyo económico para la difusión de la idea de la ética global. Las principales áreas temáticas de la Fundación son las siguientes: la educación, la economía, la política, el derecho, la religión y la cultura.

lectores de sus textos en el país y en el extranjero, y también del actual papa²³, pero no una rehabilitación formal: una decepción. No se puede hablar de una “reconciliación” con la Iglesia en el sentido romano.

Sin embargo, Hans Küng pudo concluir su obra, e incluso ver la edición final de sus *Obras completas*, la cual fue supervisada de forma profesional por Stephan Schlenzog²⁴. También le fue posible llegar a celebrar, el 19 de marzo, su cumpleaños 93, en medio de los signos evidentes de su enfermedad. Küng no murió en soledad. Hasta el final fue atendido en su casa por personal de enfermería, así como por empleados antiguos y actuales.

Cuando sus ojos empezaron a fallar, gustaba de la lectura en voz alta que hacíamos quienes éramos sus más cercanos allegados. El 6 de abril no se despertó de la siesta. Fue un suave morir. También por ello estará agradecido a su Creador. Y nosotros, los que hemos nacido más tarde que él, estamos y permaneceremos agradecidos por su obra e influencia de Hans Küng. No se volverá a ver algo parecido durante mucho tiempo en el ámbito de la teología católica.

Conclusión

En su libro *Credo*, Küng cita al final una frase de su icónico texto *Christ sein*. Al retomarla afirma que lo ahí escrito continúa teniendo un profundo valor al final de su vida, la cual ha estado marcada por “esfuerzo, alegría, éxito y dolor”²⁵ y, que dicha cita es para él la síntesis de lo que significa ser cristiano:

En el seguimiento de Cristo Jesús puede un ser humano en el mundo contemporáneo vivir, actuar, sufrir y morir de forma verdaderamente humana: en

²³ A inicios de marzo de 2016, Küng hizo pública una petición al papa Francisco para que se abriera el debate sobre el tema de la infalibilidad del sucesor de Pedro. El papa le respondió con una carta enviada el 20 de marzo, a través de la Nunciatura en Berlín. Ante la petición de la publicación de la carta, Küng decidió no hacerlo por una prudencia debida al papa. Sin embargo, dio a conocer su gratitud ante la respuesta y especialmente su carácter fraterno; la carta, aunque escrita en español, estaba encabezada en alemán: “*Lieber Mitbruder...*”. La palabra “Mitbruder” es utilizada en el contexto alemán como expresión de la fraternidad entre sacerdotes. Sin embargo, esta no fue la única carta de Francisco a Küng. En mayo de 2013 también había respondido a Küng el mensaje que este le había enviado recién electo como papa.

²⁴ Stephan Schlenzog es Doctor en Teología y funge como actual secretario general del *Stiftung Welte-thos*. Fue, desde 1984, colaborador de Hans Küng y ha estado desde la fundación del *Stiftung* en 1995 vinculado a su misión. Ha sido el editor responsable de la obra completa de Hans Küng, la cual ha sido publicada por Herder. Entre sus textos destacan los siguientes: *Hinduismus: Glaube, Geschichte, Ethos; eine interkulturell-hermeneutische Untersuchung* (München: Piper, 2006; en esp.: *Hinduismo: credo, historia, ética; una investigación intercultural-hermenéutica*).

²⁵ Küng, *Credo*, 250.

la felicidad y en la desgracia, en la vida y en la muerte, siendo sostenido por Dios y en servicio a los demás seres humanos.²⁶

Esta respuesta la escribía Küng en 1974, como conclusión a su texto, ante la pregunta ¿por qué ser cristiano? A partir del artículo del profesor Kuschel, quien nos ha brindado una mirada a la vida y obra de Hans Küng, podemos concluir cómo el esfuerzo teológico y la llamada crítica a la Iglesia y a la sociedad de este teólogo suizo tienen como objetivo una llamada a que la plenitud de vida que comporta el mensaje del Evangelio sea realmente perceptible en su originalidad en la comunidad de fe y la sociedad.

Al escribir, en julio de 2009, las palabras de gratitud en el último tomo de su obra completa, titulado *Begegnungen* (Encuentros), Küng explica cómo se comprendió a sí mismo en su condición de teólogo: "...no solo como un académico, sino también como un pastor, el cual con su teología quiere ofrecer a los hombres una orientación y ayuda en su vida"²⁷.

Küng quiso dirigirse permanentemente a los hombres que están en búsqueda, que esperan más que una simple fe tradicional o que no se sienten satisfechos en el permanecer con sus dudas de fe, ni tampoco con una espiritualidad sin fe o etérea²⁸. Él fue un teólogo en búsqueda permanente de respuestas, para los hombres con preguntas de fe.

Un elemento que resalta en la lectura del texto del profesor Kuschel es la insistencia de la realidad de Küng como teólogo en la Iglesia. Así lo enfatiza en su escrito de homenaje con la expresión reiterativa "su Iglesia". Para Kuschel, la labor teológica de Küng fue siempre realizada con conciencia de vinculación a la comunidad de fe. A través de esta expresión, Kuschel también revela el sentimiento y decisión de pertenencia de Küng a la Iglesia hasta el final de su vida, incluido su dolor al no obtener de ella su rehabilitación como teólogo.

El viernes 16 de abril tuvo lugar la celebración exequial de Hans Küng, en la Iglesia de San Juan, en la ciudad de Tübinga, donde presidió la eucaristía durante varios años de su tiempo como profesor. Desde hace varios años Küng planeó cada detalle de este momento: lecturas, cantos, su contexto ecuménico. Dada la situación de la pandemia, la asistencia fue extremadamente limitada; sin embargo, fue transmitida a nivel nacional para que muchos pudieran seguirla.

²⁶ Küng, *Christ sein*, 594. Traducción personal.

²⁷ Küng, *Sämtliche Werke: Begegnungen*, 505. Traducción personal.

²⁸ Así lo expresa en el prólogo a su libro *Was ich glaube*, 11.

Al final de la celebración, sus despojos mortales fueron conducidos al cementerio antiguo de la ciudad. Él mismo había escogido el lugar: junto a la tumba de su amigo, el profesor Walter Jens, filólogo de Tübinga, a quien le unía una profunda amistad y trabajo académico conjunto²⁹. En la cruz, por petición de él mismo, solo dice, como síntesis de lo que fue su vida y servicio: “Profesor Hans Küng”.

Bibliografía

Cuartas Chacón, “El profesor Hans Küng en la Javeriana”. *Hoy en la Javeriana* 1223 (2007): 13-16.

Küng, Hans. *Anständig wirtschaften: warum Ökonomie Moral braucht*. München: Piper, 2010.

_____. *Christ sein*. München: Piper, 1974.

_____. “Christentum und Weltreligionen”, 1984.

_____. *Credo*. München: Piper, 1992.

_____. *Der Anfang der Dinge*. Naturwissenschaft und Religion 2005.

_____. *Erkämpfte Freiheit: Erinnerung*. München: Piper, 2002.

_____. *Existiert Gott*. 1978

_____. *Was ich glaube*. München: Piper, 2009.

_____. *Sämtliche Werke: Begegnungen*. Freiburg: Herder, 2020.

Küng, Hans; Klaus M. Leisinger; y Josef Wieland. *Manifest Globales Wirtschaftsethos Konsequenzen und Herausforderungen für die Weltwirtschaft. Manifesto Global Economic Ethic: Consequences and Challenges for Global Businesses*. München: DTV, 2010.

Kuschel, Karl-Josef. *Jesus im Spiegel der Weltliteratur: Die Bilanz eines Jahrhunderts*. Ostfildern: Patmos, 2010.

_____. *Jesus in der deutschsprachigen Gegenwartsliteratur*. Zürich: Benziger, 1978.

²⁹ Entre los textos que ambos publicaron en conjunto se encuentran: Walter Jens y Hans Küng, *Meschwüdig sterben: Ein plädoyer für Selbstverantwortung* (München: Piper, 1995; ed. esp.: *Morir con dignidad: un alegato a favor de la responsabilidad*) y *Dichtung und Religion: Pascal, Gryphius, Lessing, Hölderlin, Novalis, Kierkegaard, Dostojewski, Kafka* (München: Kindler, 1985; esp.: *Poesía y religión: Pascal, Gryphius, Lessing, Hölderlin, Novalis, Kirkegaard, Dostoievsky, Kafka*). Sobre Walter Jens ha escrito el profesor Kuschel el texto *Walter Jens: Literat und Protestant* (Düsseldorf: Patmos, 2003; esp.: *Walter Jens: Literato y protestante*). Igualmente, W. Jens y K.-J. Kuschel escribieron un libro en diálogo con Hans Küng: *Dialog mit Hans Küng* (München: Piper, 1996; ed. esp.: *Teología en libertad: diálogo con Hans Küng* [Madrid: Trotta, 1998]).